



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/112
14 de febrero de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITÍ

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 1007 (1995), de 31 de julio de 1995, el Consejo de Seguridad decidió prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH) por un período de siete meses, hasta el 29 de febrero de 1996, y me pidió que le informara sobre los progresos en la ejecución de ese mandato a mediados de ese período. En cumplimiento de la citada resolución, el 6 de noviembre de 1995 presenté un informe al Consejo de Seguridad (S/1995/922). A continuación, el 16 de noviembre de 1995, el Consejo de Seguridad me pidió, por mediación de su Presidente que, en consulta con los Amigos del Secretario General para Haití y las autoridades haitianas, le informara, en el momento oportuno, "de las próximas medidas en materia de seguridad, aplicación de la ley y asistencia humanitaria ... que tome la comunidad internacional para ayudar a Haití a lograr un futuro a largo plazo a la vez seguro, estable y libre" (véase el documento S/PRST/1995/55). Este informe se presenta de conformidad con esa petición, tras las observaciones que hice al Consejo de Seguridad el 22 de enero de 1996 y la reunión de información que celebró mi Representante Especial con el Consejo el 30 de enero de 1996. En él se exponen los acontecimientos más importantes que han tenido lugar en Haití desde mi informe del 6 de noviembre de 1995 y se incluye una evaluación de los logros de las Naciones Unidas en ese país, además de mis recomendaciones acerca de la función que las Naciones Unidas deberían seguir desempeñando en Haití para consolidar los resultados positivos alcanzados hasta la fecha. En el informe se tiene en cuenta una carta, de fecha 9 de febrero de 1996, en la que el recién elegido Presidente de Haití me pidió que "hiciera las gestiones necesarias para que se prorrogara el mandato de la UNMIH, de manera que la retirada de la Misión se efectúe gradualmente en los próximos meses". La carta del Presidente Préval se ha distribuido con la signatura S/1996/99.

II. ELECCIONES

2. La actividad política durante el período a que se refiere el presente informe giró en torno a las elecciones presidenciales. Se puso en marcha una campaña en la que se solicitaba que el Presidente Aristide permaneciera en el

cargo durante otros tres años en compensación por el tiempo que pasó en el exilio. Esa campaña, que sembró cierta confusión, incluso en el Movimiento Lavalas, perdió fuerza una vez que el Presidente Aristide dejó claro que transmitiría el mando, como se estipula en la Constitución, el 7 de febrero de 1996.

3. La celebración oportuna de las elecciones presidenciales constituyó un paso importante en la consolidación del orden constitucional en Haití. Aprovechando la experiencia que había adquirido con la organización de las elecciones legislativas y municipales, el Consejo Electoral Provisional hizo minuciosos preparativos. En la elección participaron 14 candidatos. De los principales partidos que habían boicoteado la segunda ronda de las elecciones legislativas, sólo uno participó en los comicios, aunque en un primer momento tenía dudas acerca de la imparcialidad del mecanismo electoral. El Consejo Electoral Provisional mantuvo un diálogo periódico tanto con los candidatos, para atender sus inquietudes, como con los medios de comunicación, a fin de proporcionar en todo momento información relacionada con las elecciones. Como consecuencia, se ha reconocido que el Consejo Electoral Provisional aumentó la apertura y transparencia del proceso electoral. De conformidad con su mandato, la UNMIH prestó al Consejo Electoral Provisional una amplia ayuda técnica y el apoyo logístico necesario para la preparación de las elecciones. Con la colaboración de la Misión, se distribuyó y recogió el material necesario para la inscripción en los censos electorales y la votación. La Policía Nacional Haitiana y las fuerzas de la UNMIH prepararon minuciosamente un plan nacional de seguridad para las elecciones, a fin de garantizar la seguridad en todo el proceso electoral, en particular la seguridad de los candidatos y la seguridad en las reuniones públicas.

4. Las elecciones se celebraron en una atmósfera tranquila. No se produjeron incidentes importantes de violencia durante el período previo a ellas, ni el día de la votación, ni en los días subsiguientes del recuento. Si bien hubo algunos problemas de pequeña importancia, el Consejo Electoral Provisional los resolvió con diligencia. Más de 400 observadores internacionales, entre ellos los miembros de la Misión de Observación Electoral de la Organización de los Estados Americanos (OEA), una delegación del Presidente de los Estados Unidos, una delegación del Parlamento de Francia y varias organizaciones no gubernamentales, calificaron las elecciones de libres, imparciales y pacíficas. Hubo quien expresó cierta decepción por el bajo porcentaje de votantes (en torno a un 28%), que se imputó a diversas razones, entre ellas el desencanto por la falta de progresos económicos tangibles, el deseo de una parte de la población de que el Presidente Aristide continuara en funciones durante otros tres años, la fatiga del electorado y un sentimiento generalizado de que el candidato de Lavalas no podía perder las elecciones.

5. El 23 de diciembre de 1995, el Presidente del Consejo Electoral Provisional anunció los resultados de las elecciones. El Sr. René Préval, Primer Ministro del Presidente Aristide en 1991 y candidato del Movimiento Lavalas en el poder, resultó vencedor en la primera ronda, al reunir un 87,9% de los votos. Su entrada en funciones el 7 de febrero de 1996, fecha en que un Presidente elegido democráticamente sucedió a otro, constituyó un hito en la historia de Haití.

III. SITUACIÓN EN MATERIA DE SEGURIDAD

6. Como se informó anteriormente (véase el documento S/1995/922, párr. 12), la situación en materia de seguridad en Haití mejoró considerablemente en los meses de septiembre y octubre de 1995, como consecuencia de la mayor actividad de las fuerzas de seguridad pública de Haití y de los constantes esfuerzos de la UNMIH. En todo el país, desapareció prácticamente el sentimiento generalizado de temor que había reinado durante el año y la población cobró más confianza en la labor de protección de la Policía Nacional Haitiana y la Fuerza Provisional de Seguridad Pública, llevada a cabo con el apoyo de la UNMIH, y en su capacidad para hacer frente a cualquier situación. A pesar del número cada vez mayor de manifestaciones populares por cuestiones económicas y sociales, como la falta de escuelas, caminos, electricidad o empleo, éstas fueron por lo general pacíficas y no desataron tensiones duraderas ni generalizadas.

7. Sin embargo, la situación en materia de seguridad empeoró radicalmente tras el ataque perpetrado el 7 de noviembre de 1995 contra dos diputados; uno de ellos, el Sr. Jean Hubert Feuillé, resultó muerto y el otro gravemente herido. Se produjeron violentas manifestaciones en Les Cayes, Département du Sud (al que pertenecían ambos diputados), por lo que fue necesario desplegar la fuerza de reacción inmediata y las patrullas conjuntas de la Policía Nacional Haitiana y la UNMIH durante varios días hasta que se estabilizó la situación. El 11 de noviembre, el Presidente Aristide pronunció un emotivo discurso en las exequias del diputado Feuillé, en el que instó al desarme inmediato y total y acusó a la comunidad internacional de aquiescencia a ese respecto. El clima de agitación se extendió rápidamente a otras ciudades. Se levantaron barricadas en caminos y se produjeron manifestaciones, incendios deliberados, saqueos, registros en busca de armas y actos de grupos parapoliciales en diversos lugares del país, en particular en Port-au-Prince, Gonaïves y Cabo Haitiano. Volvieron a reinar la confusión y el miedo y se informó de que miembros de la burguesía y antiguos miembros de las fuerzas armadas estaban abandonando apresuradamente el país. Tras reunirse con el Presidente Aristide, el 13 de noviembre mi Representante Especial hizo un llamamiento a la población para que no se tomara la justicia por su mano, y la policía, con el apoyo de la UNMIH, recuperó el control de la situación. Esos incidentes, que se saldaron con la muerte de al menos siete personas, muchos más heridos e importantes daños materiales, pusieron de manifiesto que la situación en materia de seguridad seguía siendo frágil.

8. La UNMIH ha gozado del apoyo y el respeto de la inmensa mayoría de la población de Haití. Mi Representante Especial y sus colegas civiles y de la policía de más alto rango, así como los jefes militares de la UNMIH y sus oficiales, se han mantenido en estrecho contacto con los ministros, los funcionarios y los dirigentes locales de Haití. No obstante, desde un principio, algunos grupos pequeños, tanto de derechas como de izquierdas, han manifestado su oposición a la "invasión" (según la califican) llevada a cabo por los Estados Unidos de América en septiembre de 1994 y a lo que consideran una "ocupación" del país tanto por parte de los Estados Unidos como por las Naciones Unidas. Durante los días de mediados de noviembre mencionados más arriba en que predominó nuevamente la tensión, aparecieron eslóganes contra las Naciones Unidas en las calles de Puerto Príncipe y en algunos panfletos. A principios de agosto, se disparó contra un oficial de la policía civil de la UNMIH (CIVPOL), que se encontraba en su domicilio de Petit Goave, dejándolo gravemente herido. El 17 de diciembre, en esa misma localidad, se disparó contra un vehículo

militar de la UNMIH. Los disparos alcanzaron al vehículo, pero afortunadamente no hubo heridos. El 29 de enero de 1996, perdió la vida un oficial de la policía civil en Puerto Príncipe en lo que aparentemente era un intento de robo. No obstante esos incidentes, que todavía se están investigando, no hay indicios de amenazas organizadas contra el personal de la Misión.

9. Ahora bien, la delincuencia común sigue siendo un muy grave problema en todo el país, y gran motivo de preocupación para la población, especialmente para los sectores más pobres. Últimamente, se han hecho más frecuentes los incidentes de robo de bienes de las instalaciones y del personal de la UNMIH.

IV. POLICÍA NACIONAL HAITIANA

10. En mi último informe (véase el documento S/1995/922, párr. 17), mencioné que el Gobierno de Haití había decidido establecer una fuerza nacional de policía de 5.000 efectivos, que se adiestrarían y desplegarían antes de que el mandato de la UNMIH finalizara el 29 de febrero de 1996. Hasta la fecha se han desplegado más de 3.600 agentes de la Policía Nacional Haitiana. Más de 750 nuevos agentes finalizaron su adiestramiento el 20 de enero y se están desplegando actualmente. La novena y última promoción finalizará su adiestramiento a más tardar a mediados de febrero.

11. Una vez terminada la desmovilización gradual de la mayoría de los integrantes de la Fuerza Provisional de Seguridad Pública, constituida sobre la base de las antiguas fuerzas armadas de Haití, la Fuerza Provisional fue abolida por decreto presidencial el 6 de diciembre de 1995. Para fines de febrero de 1996, las fuerzas de seguridad contarán con 6.500 efectivos y comprenderán la Guardia Presidencial, la Guardia Ministerial, cerca de 900 agentes de la Fuerza Provisional adiestrados en instalaciones de los Estados Unidos en Guantánamo (Cuba), unos 130 ex oficiales de las antiguas Fuerzas Armadas de Haití y algunos técnicos de la Fuerza Provisional.

12. Se recordará que en la resolución 940 (1994) del Consejo de Seguridad, de 31 de julio de 1994, se encomendó a la UNMIH que ayudara al Gobierno de Haití a crear un cuerpo de policía. En cumplimiento de la resolución 975 (1995) del Consejo, de 30 de enero de 1995, se desplegó en 19 puntos distintos un total de 847 funcionarios de la CIVPOL de las Naciones Unidas procedentes de 19 países. La nueva fuerza de policía se está adiestrando con la ayuda del Canadá, los Estados Unidos y Francia en la Academia de Policía administrada por el Programa Internacional de Asistencia a la Formación en Investigaciones Criminales de los Estados Unidos y la UNMIH ha estado trabajando en estrecha colaboración con las autoridades de Haití para impartir capacitación en el servicio y orientación a los nuevos agentes de policía desplegados actualmente en todo el país y para vigilar su desempeño. Además, tres funcionarios de la CIVPOL están asignados a una Dependencia de investigaciones criminales de 10 miembros que investiga casos de asesinato particularmente delicados. Dos oficiales de la Fuerza de Policía de Haití están adscritos al cuartel general de la CIVPOL y están recibiendo formación en el servicio en procedimientos administrativos, uso de computadoras y estadísticas. Para aumentar su capacidad de formación y asegurar una cooperación más estrecha, la CIVPOL se ha instalado en las comisarías de la Policía Nacional de Haití en varias localidades, como Puerto Príncipe, Arcahaie y Croix des Bouquets. La UNMIH ha iniciado un programa para adiestrar a

200 choferes de la Policía Nacional de Haití a fin de reducir el elevadísimo número de accidentes y evitar que se pierdan más vehículos adquiridos recientemente para la policía.

13. Los policías haitianos son muy visibles en los caminos y las comunidades del país. Patrullan a pie y en vehículos, atienden quejas del público e investigan delitos. En general están bien motivados y dispuestos a trabajar y se desempeñaron satisfactoriamente cuando debieron garantizar la seguridad de las elecciones presidenciales. Sin embargo, son jóvenes y faltos de experiencia, y carecen de infraestructura y equipo adecuados. Necesitan más capacitación en funciones administrativas, investigaciones penales y planificación de eventos que requieran medidas de seguridad. La mayoría necesita más instrucción en el uso de armas de fuego y la conducción de automóviles.

14. El problema más grave es la falta de oficiales superiores competentes y de liderazgo en general. En varios casos la falta de experiencia y liderazgo hizo que agentes de la Policía Nacional de Haití recurrieran al uso injustificado o excesivo de la fuerza, lo que a menudo causó incidentes que podrían haberse evitado. Cabe mencionar como ejemplo el uso innecesario de un arma de fuego por un agente de la Policía Nacional de Haití en el barrio de tugurios de Cité Soleil, que causó la muerte accidental de un niño el 23 de noviembre de 1995 y originó disturbios y el incendio de la comisaría por una turba enardecida. La Policía Nacional de Haití no volvió a entrar en esa zona por dos semanas y la única garantía de seguridad durante ese período fueron las patrullas de la UNMIH. La falta de liderazgo ha afectado también a la disciplina de la fuerza, lo que lleva a un comportamiento incorrecto que compromete su autoridad y el respeto a ésta. Los funcionarios superiores de la propia Policía Nacional de Haití y los miembros de la UNMIH que observan su desempeño coinciden en que, antes de que estos agentes jóvenes puedan actuar en forma autónoma, necesitan el apoyo que sólo pueden proporcionar la presencia física y el asesoramiento de policías expertos y veteranos.

15. Con respecto al equipo, los Estados Unidos han proporcionado diversos artículos por conducto del Programa Internacional de Asistencia a la Formación en Investigaciones Criminales, tales como vehículos, armas y mobiliario de oficina. La UNMIH, por intermedio del Fondo Fiduciario dedicado a este efecto, ha coordinado y financiado la adquisición de equipo de lucha contra incendios, ambulancias y otros vehículos, así como equipo de otra índole que la Policía Nacional de Haití necesita para desempeñar sus funciones. El Japón, la República de Corea y Luxemburgo han hecho contribuciones financieras al Fondo Fiduciario. Sin embargo, la Policía Nacional de Haití requiere considerablemente más recursos para atender sus necesidades básicas de equipo e infraestructura, especialmente la reparación y la construcción de comisarías. Éstas necesidades son muy urgentes e insto nuevamente a los Estados Miembros a que contribuyan generosamente a esta causa meritoria y pongan a la Policía Nacional de Haití en mejores condiciones de hacer frente a los numerosos problemas que se le presentarán en el futuro.

V. SISTEMAS JUDICIAL Y PENITENCIARIO

16. La situación del sistema penitenciario sigue siendo crítica. La falta de infraestructura y equipo impone obstáculos al funcionamiento de la Administración Penitenciaria Nacional, que carece de experiencia y está recargada de trabajo. Los progresos anteriores se han visto comprometidos por un marcado aumento en la población penitenciaria, particularmente en Puerto Príncipe. Con un crecimiento mensual del 10% a fines de 1995, el número total de reclusos en las 18 prisiones del país ha llegado a 2.300. El Ministerio de Justicia está coordinando medidas para evitar detenciones innecesarias y acelerar la tramitación de los expedientes de los reclusos por el sistema judicial. Un grupo de trabajo mixto de la Administración Penitenciaria Nacional y la Policía Nacional de Haití elaborará planes para mejorar la seguridad en las prisiones.

17. A fines de diciembre de 1995, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) y el Gobierno de Francia, firmaron un acuerdo multilateral con Haití por el que se comprometieron a financiar un proyecto de 2,9 millones de dólares de los EE.UU. para rehabilitar prisiones y adiestrar al personal penitenciario. Se ha formado un grupo de instructores y se prevé que el adiestramiento comenzará a mediados de febrero de 1996, al igual que el proceso de rehabilitación de las prisiones.

18. Prosiguió la formación de personal judicial en la Academia de Justicia. En noviembre y diciembre de 1995 se organizaron cursos para jueces de paz y jueces de instrucción. Se seguirán organizando cursos similares hasta que se haya capacitado a todo el personal judicial. Con respecto a la infraestructura, se ha preparado un programa de rehabilitación y construcción de juzgados.

VI. ACTIVIDADES DE DESARROLLO

19. En el informe anterior mencioné que la mejoría de la situación económica que había tenido lugar durante el tercer trimestre (baja de la inflación, estabilidad en las divisas, aumento de la inversión pública y privada, disminución de la tasa de desempleo, etc.), se había interrumpido tras la renuncia del Primer Ministro Smarck Michel como consecuencia, en gran parte, de la incertidumbre sobre la política económica, incluidas las medidas de privatización. Si bien la inversión pública ha continuado a un ritmo considerable durante el cuarto trimestre, financiada principalmente por la ayuda extranjera, el ritmo de la inversión privada sigue siendo muy lento y se han vuelto a dar casos de fuga de capital.

20. Durante la última semana de enero de 1996 tuvieron lugar en Puerto Príncipe reuniones entre las autoridades de Haití, dirigidas por el Primer Ministro, y un equipo formado por representantes de las instituciones de Bretton Woods, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Unión Europea. Tras la toma de posesión del nuevo Gobierno continuarán las negociaciones sobre un nuevo conjunto de medidas de ajuste estructural. Entretanto, lo más probable es que los empresarios, tanto nacionales como extranjeros mantengan una actitud de cautela y que la inversión privada no aumente. Un factor que influye en esa cautela es la incertidumbre en cuanto a la seguridad tras la partida de la UNMIH.

21. La estabilidad macroeconómica, y en particular el equilibrio fiscal, ha sufrido las graves consecuencias del cambio de política que se perfiló desde principios de octubre. Al quedar retenidos los desembolsos de los préstamos relacionados con las medidas de ajuste estructural, apareció un gran déficit financiero en el presupuesto fiscal durante el último trimestre de 1995. Ello influyó negativamente en la balanza de pagos, y ejerció gran presión en el tipo de cambio. Entre mediados de octubre y mediados de noviembre, el gourde se depreció en más de un 20%, para recuperarse tras la intervención del Banco Central, que vendió reservas por un monto de más de 20 millones de dólares de los EE.UU. Las remesas de dinero de los inmigrantes haitianos, tradicionalmente cuantiosas durante las navidades, también contribuyeron a estabilizar el gourde, al menos de forma temporal.

22. El debilitamiento del gourde y el cambio de las expectativas en mediados de octubre tuvieron consecuencias palpables sobre la inflación, la cual comenzó a subir por primera vez desde el mes de marzo. El alza de los precios de los alimentos, en gran parte importados, fue de un 5,4% entre octubre y noviembre de 1995, lo cual constituye un incremento más agudo que el del índice del costo de la vida. Ello impone una carga mayor al ya restringido presupuesto de la mayoría de las familias haitianas y, junto con la enorme disparidad entre las aspiraciones y la realidad, explica en parte el marcado aumento de las manifestaciones públicas.

23. El proyecto de presupuesto que se presentó ante la Cámara de Diputados incluye gastos corrientes por un monto aproximado de 300 millones de dólares (alrededor de un 6% menos que en el año anterior), con una elevada proporción, unos 434 millones de dólares, dedicada al desarrollo. La proyección del total de ingresos para el ejercicio fiscal 1995-1996 es de 227 millones de dólares (un promedio mensual de unos 19 millones de dólares). El promedio mensual de ingresos fiscales del 1º de octubre al 15 de diciembre de 1995 fue de unos 13 millones de dólares, lo que pone de manifiesto cuán importante es adoptar nuevas medidas para aumentar los ingresos. Se mantuvo la gran dependencia de la ayuda extranjera y alrededor de la cuarta parte de los gastos fiscales actuales están financiados por recursos externos (en comparación con una tercera parte en el año anterior). Se prevé que prácticamente todo el presupuesto de inversiones públicas (o presupuesto de "desarrollo"), se financie con fondos extranjeros de ayuda y en condiciones de favor.

24. La continuación de la cooperación para el desarrollo fue decisiva para mantener el ritmo de la economía haitiana. Como señalé en el informe anterior, la asistencia humanitaria y técnica y los compromisos financieros de donantes y acreedores multilaterales y bilaterales hasta finales de agosto de 1995 ascendían en total a 1.700 millones de dólares para el período de octubre de 1994 hasta el año 2000. Del total de estos recursos, se utilizó cerca de un tercio (con inclusión del apoyo a la balanza de pagos y la condonación de la deuda) entre octubre de 1994 y fines de 1995, pero se contrajeron nuevos compromisos desde agosto de 1995. En consecuencia, los recursos externos disponibles para los próximos años siguen siendo mucho más de 1.000 millones de dólares. Esta cifra está varias veces por encima de la inversión nacional bruta anual en infraestructura, maquinarias y equipo, lo que indica la necesidad urgente de aumentar la capacidad de absorción.

25. Ha correspondido a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional la proporción más alta de los desembolsos desde el regreso del Presidente Aristide. Gradualmente comenzó a cobrar importancia el financiamiento procedente del BID, del Banco Mundial en recursos no condicionales y de la Unión Europea. Los donantes bilaterales, como el Canadá, Francia y Alemania, siguen siendo una fuente importante de financiación en condiciones de favor. Otros donantes, como España, el Japón y Suiza, han tomado también un papel más activo en apoyo de los programas de desarrollo.

26. Del 22 al 24 de noviembre de 1995 se reunieron en Puerto Príncipe 16 países de América Latina y el Caribe, con el patrocinio del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y el PNUD, a fin de negociar con las autoridades haitianas 144 proyectos de cooperación para el desarrollo. Este esfuerzo sin precedentes de cooperación horizontal culminó en un acuerdo sobre 22 proyectos financiados íntegramente y 73 proyectos financiados parcialmente por países de América Latina y el Caribe. Respecto de estos últimos, se tratará de concertar acuerdos tripartitos con participación de países de la región, la de donantes multilaterales y bilaterales tradicionales y el Gobierno de Haití. Se está estudiando el financiamiento de los 49 proyectos restantes.

27. En el período transcurrido desde el informe anterior, los organismos y programas especializados que se encuentran en Haití, a saber, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), incluido el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), y el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), continuaron adoptando medidas para contribuir a la aplicación del programa de emergencia de recuperación económica y prestan cada vez más atención a los aspectos de sus actividades que están relacionados con el desarrollo. El 12 de diciembre de 1995, con la dirección del Coordinador Residente, estas ocho instituciones se reunieron con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y con el Banco Mundial para estudiar actividades conjuntas, nuevos problemas y prioridades, su interacción y sus programas en el futuro y las actividades posteriores a la partida de la UNMIH. Mi Representante Especial hizo una exposición en la reunión y discutió cuestiones de seguridad y de desarrollo actuales y futuras con los representantes de esas instituciones. Durante la reunión, quedó establecido que, en el contexto de Haití, son determinantes los elementos siguientes:

a) El vínculo entre la seguridad y el desarrollo. La seguridad es imprescindible para que haya desarrollo pero, a la vez, sin éste no se puede garantizar aquella;

b) El propósito principal de la intervención del sistema de las Naciones Unidas en Haití debe consistir en paliar la pobreza;

c) A los efectos del desarrollo sostenible es necesario un mejor gobierno y proteger y regenerar el medio ambiente;

d) La clave para usar de la manera más eficaz los recursos humanos del país consiste en una mayor participación y, en particular, en el adelanto de la mujer.

28. La necesidad de incrementar la capacidad de absorción, aspecto decisivo para un mejor gobierno, fue mencionada no sólo por los programas de las Naciones Unidas, los organismos especializados y las instituciones de Bretton Woods, sino también por los donantes bilaterales y otros donantes multilaterales. De hecho, varios de ellos tienen programas en distintos ministerios para mejorar la gestión y aumentar la capacidad de absorción. Para armonizar estas actividades, incluidos los programas de cooperación con el Parlamento, el Primer Ministro y el PNUD llegaron a un acuerdo el 22 de diciembre de 1995 sobre un proyecto de establecer una dependencia en la Oficina del Primer Ministro que coordine todos los programas existentes y las nuevas iniciativas en la materia.

29. Las recientes elecciones parlamentarias y municipales han renovado las instituciones haitianas: el Senado, la Cámara de Diputados, las alcaldías y los conseils d'administration des sections communales. En un momento en que los parlamentarios tratan de hacerse cargo de sus funciones, las instalaciones técnicas, de secretaría y de infraestructura son claramente insuficientes. El PNUD, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, y la Unión Interparlamentaria colaboran con las autoridades haitianas para consolidar el Parlamento, de manera que éste pueda cumplir su función cabalmente y las autoridades haitianas firmaron el 17 de noviembre de 1995 un acuerdo con el PNUD con ese propósito. Mientras tanto, el Ministerio del Interior organizó del 18 al 20 de octubre, con ayuda y financiamiento del PNUD, un seminario de capacitación de los alcaldes recién electos. El PNUD está estudiando con autoridades nacionales y municipales la posibilidad de ofrecer apoyo adicional a los alcaldes y a los administradores de los conseils d'administration des sections communales a fin de que puedan ofrecer a la población los servicios esenciales que se esperan de ellos.

VII. ACTIVIDADES DE LA UNMIH Y TRASPASO DE SUS FUNCIONES AL GOBIERNO DE HAITÍ

Tareas realizadas por la UNMIH

30. Desde el 31 de marzo de 1995, fecha en que asumió las funciones de la fuerza multinacional, la UNMIH ha ayudado al Gobierno de Haití a mantener un entorno seguro y estable y a proteger al personal internacional y las instalaciones esenciales. La UNMIH estableció condiciones propicias para la organización de elecciones legislativas, municipales y presidenciales libres y proporcionó asistencia técnica para el proceso electoral en su totalidad. Ayudó a crear la Policía Nacional Haitiana proporcionando el necesario adiestramiento en el servicio y la correspondiente orientación a los nuevos agentes de la policía del país. Debido a que el establecimiento de un conjunto de supervisores competentes, tanto sobre el terreno como en el plano administrativo, marcha a un ritmo más lento que el del adiestramiento de los policías a nivel básico, desde enero de 1996, la CIVPOL se ha dedicado a prestar asistencia para la organización del componente administrativo de las oficinas de los comisarios departamentales y de las principales comisarías de la Policía Nacional Haitiana y espera iniciar cursos de formación para quienes ocupan

cargos administrativos subalternos y superiores. Además, se están escogiendo oficiales de la CIVPOL con conocimientos de finanzas, computación, personal, logística y comunicaciones para adscribirlos a la jefatura de la Policía Nacional Haitiana.

31. Desde abril de 1995, la UNMIH se ha ocupado de los aspectos de seguridad de los convoyes de socorro humanitario, aeropuertos, puertos marítimos y depósitos y de las instalaciones de las Naciones Unidas. Con el apoyo financiero de la Caisse Française de Développement y el BID, unidades de ingeniería de la UNMIH han reconstruido el puente de Jacmel, que se había derrumbado a fines de 1994. El Presidente Aristide participó en la inauguración del nuevo puente, que tuvo lugar el 15 de diciembre de 1995. Contingentes del Canadá, los Estados Unidos de América y los Países Bajos impulsaron pequeños proyectos de desarrollo patrocinados por sus respectivos gobiernos y otros contingentes de la UNMIH contribuyeron también a esas actividades. En general, la Misión inició unos 1.000 pequeños proyectos, incluidos cursos de adiestramiento en materia de prevención de desastres y socorro en casos de desastre. Como resultado, ha mejorado la situación de las comunidades rurales, con lo cual los contingentes de la UNMIH se han granjeado la buena voluntad de la población. La Dependencia de Asuntos Civiles de la UNMIH está preparando un plan encaminado a finalizar la mayoría de esos proyectos antes del 15 de febrero de 1996. La responsabilidad por la terminación de los proyectos restantes pasará a las comunidades locales o a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Reducción de los efectivos de la UNMIH

32. El Consejo de Seguridad, en sus resoluciones 940 (1994), de 31 de julio de 1994, y 975 (1995), de 30 de enero de 1995, autorizó un despliegue máximo de 6.000 soldados y 900 policías civiles y me pidió, entre otras cosas, que velara por que la dotación de efectivos de la UNMIH estuviera en consonancia con las tareas que debía realizar la Misión y se mantuviera permanentemente en examen.

33. Consciente de la necesidad de efectuar economías, en octubre de 1995 comencé a reducir el personal de la UNMIH. Para fines de enero de 1996, el número de funcionarios civiles había bajado de 619 a 500 (170 funcionarios de contratación internacional, 29 Voluntarios de las Naciones Unidas y 301 funcionarios de contratación local). Todos los miembros de la Dependencia de Asistencia Electoral partieron de Haití en el curso del mes de enero de 1996, tras las elecciones presidenciales celebradas el 17 de diciembre de 1995. Para fines de febrero, únicamente quedarán en la UNMIH 155 funcionarios de contratación internacional, 29 Voluntarios de las Naciones Unidas y 237 funcionarios de contratación local.

34. Entre octubre de 1995 y enero de 1996, se procedió a una reducción gradual del personal de la CIVPOL y salieron del país 539 efectivos de la Argentina, Guinea-Bissau, Filipinas, Bangladesh, Jordania, el Pakistán, Barbados, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y Suriname. Para fines de febrero quedarán en Haití unos 300 efectivos de habla francesa procedentes de Argelia, Benin, el Canadá, Djibouti, la Federación de Rusia, Francia, Malí y el Togo.

35. En cuanto al componente militar, el criterio para reducir los efectivos consiste en retirarlos gradualmente de las zonas más distantes, comenzando por los sectores operacionales que plantean menos problemas y dejando, por último,

una fuerza reducida en Puerto Príncipe y Cabo Haitiano. Los campamentos de base primarios se cerrarán una vez que los últimos efectivos se hayan retirado de cada sector.

36. La reducción de los efectivos se inició con la repatriación del contingente de Suriname del Sector III (Jacmel) a mediados de noviembre de 1995, el cuerpo de policía militar de la India del Sector V (Puerto Príncipe) a fines del mismo mes, el cuerpo de policía militar de Guatemala del Sector I (Cabo Haitiano) a mediados de diciembre de 1995 y el contingente de Honduras del Sector II (Saint Marc) a mediados de enero de 1996. El cierre gradual de los sectores operacionales donde estaban desplegados los contingentes militares de la UNMIH comenzó a mediados de enero de 1996, con el retiro del contingente de la Comunidad del Caribe (CARICOM) del Sector IV (Les Cayes y Jérémie). En febrero de 1996, tras la repatriación de los contingentes del Nepal y los Países Bajos, no quedarán tropas en los Sectores II y III. Para el 29 de febrero quedarán únicamente 4.100 efectivos de combate de Bangladesh, el Canadá, Djibouti, los Estados Unidos de América y el Pakistán, desplegados en Puerto Príncipe y Cabo Haitiano.

Traspaso de funciones al Gobierno de Haití

37. La UNMIH ha prestado especial atención a la planificación del traspaso al Gobierno de Haití de las responsabilidades y funciones que ha venido desempeñando en su nombre para que se lleve a cabo con orden y sin contratiempos. El 16 de noviembre de 1995, se celebró en Puerto Príncipe la primera reunión de la Comisión Trilateral integrada por representantes del Gobierno de Haití, las Naciones Unidas y los Amigos del Secretario General para la cuestión de Haití (en ese momento, la Argentina, el Canadá, los Estados Unidos, Francia y Venezuela). En ella se decidió crear grupos de trabajo mixtos para atender a todas las cuestiones relativas a la transición. Posteriormente, los grupos de trabajo (sobre desarme, información, justicia, penitenciarías, y derechos humanos, seguridad Presidencial, seguridad electoral, aeropuertos, puertos marítimos y guardacostas, incendios y perturbaciones civiles y tráfico) se reunieron y presentaron informes a un comité. La Comisión Trilateral se reunió otra vez en sesión plenaria en Puerto Príncipe el 19 de enero de 1996 y su tercera sesión está prevista para el 16 de febrero.

38. La Unidad de Seguridad Presidencial, la Guardia Nacional Presidencial y la Policía Nacional Haitiana están asumiendo con normalidad las funciones relativas a la seguridad del Presidente. El 12 de noviembre de 1995, por primera vez, la protección del Presidente Aristide en la visita que realizó a Port-Salut y Les Cayes estuvo a cargo principalmente de personal haitiano. Por el momento, la UNMIH conserva un grupo reducido de mando y control en el Palacio Nacional para reforzar la seguridad. Se está adiestrando a un cuerpo policial de represión de disturbios, integrado por 156 haitianos, con el apoyo de Francia, que también proporciona el equipo necesario, y el Programa Internacional de Asistencia a la Formación en Investigaciones Criminales (ICITAP). El adiestramiento habrá finalizado el 23 de febrero de 1996.

39. Ha comenzado la etapa de transición con respecto a la responsabilidad general por el Aeropuerto Internacional de Puerto Príncipe. La seguridad del aeropuerto mismo está a cargo de la Policía Nacional Haitiana y ha comenzado la transferencia de funciones en el perímetro y los accesos. Para el 15 de febrero

de 1996, la Policía Nacional Haitiana ya habrá asumido todas las funciones correspondientes. El traspaso de funciones en cuanto a la seguridad exterior del puerto marítimo habrá finalizado el 21 de febrero. El Gobierno de Haití, con el apoyo del Canadá y los Estados Unidos de América, está estableciendo un nuevo servicio de guardacostas.

VIII. POSIBLES TAREAS FUTURAS Y EFECTIVOS DE LA UNMIH

40. La valentía y la flexibilidad del pueblo de Haití, la determinación del Presidente Aristide y el apoyo de la comunidad internacional hicieron que el encuentro de Haití con la democracia no terminara con el golpe de Estado de 1991. Desde el retorno del Presidente Aristide en octubre de 1994, Haití ha tomado diversas medidas para fortalecer la democracia. Ha habido elecciones locales y legislativas y una elección presidencial en un ambiente de calma y paz, y Haití ha vivido el traspaso ordenado y constitucional del poder de un Presidente democráticamente elegido a otro. El Parlamento se ocupa de desempeñar su función expresa, y se han adoptado medidas para mejorar el funcionamiento del poder judicial. De conformidad con su mandato, la UNMIH ha ayudado a mantener el ambiente de seguridad y estabilidad sin el que no habrían sido posibles estas mejoras.

41. Si bien no hay indicios de que haya en estos momentos una amenaza organizada contra el Gobierno de Haití, muchos sectores han expresado preocupación por la posibilidad de que grupos insatisfechos pudieran utilizar el creciente descontento popular para crear problemas una vez que la UNMIH abandone el país, ahora que el Presidente Aristide ha cedido el mando.

42. El desempleo y subempleo generalizados, la insuficiencia o carencia de los servicios y la infraestructura y otras dificultades económicas pesan sobre el pueblo de Haití, el cual, como se desprende del número cada vez mayor de manifestaciones, está inquieto. El Gobierno del Presidente Préval tendrá que adoptar una serie de decisiones difíciles para activar el desarrollo económico y atraer inversiones nacionales y extranjeras. Pero para que sus esfuerzos tengan éxito, será preciso que los posibles inversionistas (ya sean nacionales, haitianos expatriados o extranjeros) juzguen que el clima de seguridad es satisfactorio y estable.

43. El considerable volumen de asistencia financiera y técnica a que puede recurrir Haití da al nuevo Gobierno la oportunidad de fomentar el progreso económico y social. Las elecciones presidenciales de diciembre de 1995 restablecieron un cierto grado de confianza en la estabilidad del país. No obstante, la dirección que se imprima a las políticas económicas y sociales seguirá siendo el principal factor determinante en relación con las inversiones privadas y el mejoramiento de las condiciones de vida. En el contexto actual, las decisiones de política que se adopten en los primeros meses del nuevo Gobierno y el mejoramiento de la gestión administrativa serán de importancia crítica para la movilización de recursos privados y para que se pueda aprovechar la ayuda extranjera disponible.

44. El actual mandato de la UNMIH concluirá exactamente tres semanas después de la asunción del mando del nuevo Presidente de la República. En el momento previsto para que la UNMIH ponga fin a todas sus operaciones - el 29 de febrero

de 1996 a medianoche - el Sr. René Préval apenas habrá tenido tiempo para formar su gabinete y obtener la ratificación parlamentaria correspondiente. Los nuevos ministros apenas habrán empezado a familiarizarse con sus responsabilidades y tropezarán con la falta de capacitación adecuada y experiencia de la administración pública, y de los recursos que ésta necesita.

45. En lo que a la Policía Nacional Haitiana respecta, cabe recordar que apenas un año atrás la creación de una policía nacional era un proyecto que se encontraba en sus etapas iniciales. En marzo de 1995, la Academia de Policía empezó a adiestrar a su primera promoción de cadetes, que se graduaron y fueron desplegados en el mes de junio. La población recibió con los brazos abiertos a la nueva policía, cuyo desempeño en las calles de Cap Haitien y Puerto Príncipe en las primeras semanas de su despliegue fue realmente prometedor. Por fin Haití contaba con una fuerza cuya función era proteger y no perseguir, ayudar al prójimo y no ayudarse a sí mismos, servir al público y no ser servidos. En la mayoría de los casos la ciudadanía todavía los mira con aprecio, aunque su imagen se ha ido deteriorando. De cualquier manera, la última promoción de la Policía Nacional Haitiana, que habrá de graduarse a mediados de febrero de 1996, apenas tendrá unos pocos días de experiencia real en el terreno en el momento en que la UNMIH deba partir. Además, la escasez de equipo (vehículos, equipo de comunicaciones e incluso esposas y bastones), las condiciones a menudo muy deficientes de alojamiento y la ausencia casi total de dirigentes experimentados hacen que esos policías, casi todos muy jóvenes y con una formación apresurada, no tengan confianza en sí mismos. Ello ha dado lugar a casos de indisciplina, uso desproporcionado de la fuerza y abuso del poder, que hacen que mucha gente empiece a plantearse interrogantes respecto de la policía.

46. Por todas estas razones, los observadores opinan con virtual unanimidad que esta joven fuerza policial requerirá apoyo durante un tiempo más y que, por lo tanto, la UNMIH no debería interrumpir abruptamente sus actividades el 29 de febrero de 1996, sino que tendría que seguir ayudando al Gobierno unos pocos meses más, mientras su material va siendo retirado gradualmente. En las reuniones de la Comisión Trilateral, iniciadas el 16 de noviembre de 1995, se llegó a la misma conclusión, y se recomendó enérgicamente que el plan de retiro de la UNMIH se formulara de manera de tener en cuenta esas consideraciones.

47. En esas circunstancias, acojo complacido la solicitud que figura en la carta que el Presidente Préval me dirigió el 9 de febrero de 1996, consistente en que el mandato de la UNMIH se prorrogue y su retiro se efectúe en forma gradual a lo largo de un período de varios meses. Me parece indispensable que, mientras la Policía Nacional Haitiana termina de prepararse para asumir plenamente sus funciones, la UNMIH siga proporcionando apoyo al Gobierno de Haití en sus esfuerzos por cumplir su responsabilidad de mantener el orden público en un ambiente muy difícil. Por lo tanto, recomiendo que el mandato de la UNMIH se prorrogue por un período de seis meses a partir del 1º de marzo de 1996. También recomiendo, habida cuenta de que algunas de sus anteriores funciones se han ido traspasando a las autoridades haitianas, que los efectivos de su ejército y sus componentes de la CIVPOL se reduzcan según los lineamientos que se describen en los párrafos 51 a 54 infra.

Mandato de la UNMIH después del 29 de febrero de 1996

48. Con el reforzamiento de las fuerzas de seguridad haitianas y el traspaso gradual de responsabilidades a dichas fuerzas, el nivel de asistencia necesaria seguirá disminuyendo. Por ejemplo, unidades especializadas tales como la Unidad de Seguridad Presidencial, la Guardia Nacional Presidencial, la Guardia Ministerial y la Unidad de Seguridad Judicial solamente necesitarán una asistencia mínima. Pronto será necesario proporcionar seguridad al ex Presidente, pero la asistencia adicional que las autoridades haitianas necesitarán para satisfacer esa demanda también será mínima. La seguridad de los puertos y los aeropuertos se ha encomendado a las fuerzas de seguridad de Haití. Operaciones como las de patrulla en las ciudades o escolta de convoyes humanitarios se están transfiriendo gradualmente a la Policía Nacional Haitiana, de modo que las fuerzas de la UNMIH se desempeñarán principalmente como refuerzo de la Policía Nacional Haitiana y la CIVPOL. Es posible que en los próximos seis meses se lleven a cabo elecciones para las asambleas territoriales, en cuyo caso la UNMIH podría ayudar a mantener el clima necesario para que dichas elecciones sean libres y limpias. Con respecto a la profesionalización de las fuerzas de seguridad, se recordará que las fuerzas armadas de Haití han sido desmanteladas; la UNMIH seguirá concentrándose en el adiestramiento de la nueva Policía Nacional Haitiana, que tiene carácter civil.

49. En otras palabras, las tareas que han de emprenderse si se prorroga el mandato guardarían conformidad con los objetivos de las tareas confiadas originalmente a la UNMIH por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 867 (1993), 940 (1994) y 1007 (1995), pero es evidente, que para su aplicación habría que tener en cuenta que los efectivos de los componentes militar y de la CIVPOL de la UNMIH se habrían reducido; también, habría que tener en cuenta el mejoramiento de las condiciones en Haití y los objetivos del nuevo Gobierno. El Gobierno de Haití tiene la responsabilidad fundamental de mantener un clima de estabilidad y seguridad. Al ayudar al Gobierno de Haití a ese respecto, la UNMIH seguiría funcionando con el pleno consentimiento de las autoridades legítimas del país y en estrecha cooperación con ellas. Muchas de las unidades que, según se prevé, integrarían la UNMIH reducida ya están en Haití, y la mayor parte del personal de la CIVPOL que permanecería en la UNMIH está integrada por elementos experimentados y familiarizados con el país, su pueblo y su cultura. Eso permitiría que hubiera continuidad en las operaciones. Las normas para trabar combate seguirían siendo las descritas en los párrafos 64 y 65 de mi informe de 17 de enero de 1995 (S/1995/46).

50. De conformidad con la práctica habitual, se han celebrado consultas preliminares con los Estados Miembros para conseguir que aporten el personal militar y para la CIVPOL necesario en caso de que el Consejo de Seguridad decida prorrogar el mandato. Se prevé que, con sujeción a la confirmación del acuerdo por parte de los gobiernos interesados, el componente militar de la UNMIH estaría integrado por contingentes de la Argentina, Bangladesh, el Canadá y el Pakistán. Argelia, Benin, el Canadá, Djibouti, Francia, Malí, el Togo, los Países Bajos y la Federación de Rusia han indicado que estarían dispuestos a aportar personal para el componente de la CIVPOL de la Misión.

51. A fin de lograr los objetivos de la Misión que se han descrito en los párrafos precedentes, se necesitaría por encima de 1.600 soldados de infantería, 300 soldados de apoyo al combate, 300 integrantes de la CIVPOL, 160 funcionarios

internacionales civiles, 18 Voluntarios de las Naciones Unidas y 150 funcionarios locales.

52. El componente militar estaría integrado por tres batallones de infantería, con inclusión de dos compañías de reconocimiento y una fuerza de reacción rápida, que contaría con apoyo de infantería y helicópteros desplegados en Puerto Príncipe. Los elementos de apoyo al combate abarcarían una compañía de ingenieros, un pelotón de transporte, un escuadrón de aviación, un hospital de campaña, un pelotón de policía militar y personal del cuartel general.

53. Se trazarían dos zonas de operaciones con sus respectivos centros de gravedad en Puerto Príncipe y Cabo Haitiano (véase el mapa). Un batallón permanecería en la zona II, en la región norte, y dos batallones asumirían sus responsabilidades en la zona de operaciones I (centro y sur). La fuerza de reacción rápida necesitaría tener la capacidad de desplegarse en vehículos o helicópteros (estos últimos con una capacidad mínima de transporte de un pelotón y un vehículo) para responder con rapidez a los acontecimientos en tierra en las zonas aledañas a Puerto Príncipe y Cabo Haitiano, donde la presencia militar de la UNMIH se mantendría únicamente en forma de patrullas periódicas llevadas a cabo por dos compañías de reconocimiento. Al desarrollar estas operaciones en Haití, la UNMIH reducida tendría que mantener una presencia aérea suficiente en forma de helicópteros de capacidad ligera y mediana. Esta capacidad sería todavía más importante habida cuenta del despliegue del componente de la CIVPOL en todo el territorio de Haití.

54. A fin de lograr una transición ordenada a un componente militar más pequeño de la UNMIH, se ha desarrollado el siguiente plan:

a) Los Estados Unidos pondrían fin a su apoyo a la función de mantenimiento de la paz de la UNMIH el 29 de febrero de 1996. No obstante, el Gobierno de los Estados Unidos ha convenido en dejar un personal de apoyo integrado por 320 hombres para el cierre de los campamentos de la base y para proporcionar a la misión helicópteros y unidades médicas hasta que sean reemplazados por unidades análogas, a condición de que este reemplazo tenga lugar a más tardar el 15 de abril de 1996. Todas las demás fuerzas de los Estados Unidos se irían de Haití antes del 15 de marzo de 1996;

b) La rotación del contingente del Pakistán, que ha de tener lugar a mediados de marzo, reduciría sus efectivos actuales de 850 a 525 hombres. Al 15 de marzo de 1996, tras la partida de Haití de los 1.400 soldados de los Estados Unidos y 325 del Pakistán, los efectivos del componente militar de la UNMIH sumarían 2.700 hombres;

c) A más tardar a mediados de abril, con la repatriación del personal de apoyo de los Estados Unidos, la partida del contingente de Djibouti poco después, la reducción del contingente de Bangladesh de 850 a 525 efectivos y la llegada de nuevas unidades, los efectivos del componente militar serían de 1.600 soldados de infantería y 300 soldados de apoyo.

IX. ASPECTOS FINANCIEROS

55. La Asamblea General, en su resolución 50/90, de 19 de diciembre de 1995, me autorizó a contraer compromisos de gastos para el mantenimiento de la UNMIH por el período comprendido entre el 1º de marzo y el 31 de mayo de 1996 por una suma no superior a los 10 millones de dólares en cifras brutas por mes. Esta autorización está sujeta a la decisión que tome el Consejo de Seguridad de prorrogar el mandato de la Misión.

56. La estimación total de gastos para la prórroga de la UNMIH con los efectivos reducidos recomendados en los párrafos que anteceden por un período de seis meses hasta el 31 de agosto de 1996 sería de 56,1 millones de dólares de los EE.UU. En caso de que el Consejo de Seguridad decida prorrogar el mandato de la UNMIH, yo solicitaría a la Asamblea General en la continuación de su quincuagésimo período de sesiones que autorizara los recursos adicionales. El anexo I del presente informe contiene, para fines de información, un desglose de los gastos estimados por principales categorías de los gastos.

57. Al 22 de enero de 1996, las cuotas pendientes de pago a la cuenta especial de la UNMIH desde el comienzo de la Misión sumaban 60 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz al 22 de enero de 1996 era de 1.680,3 millones de dólares de los EE.UU.

X. OBSERVACIONES

58. La labor realizada por la UNMIH y la fuerza multinacional que la precedió ha dado a Haití la oportunidad de desarrollar el servicio de seguridad pública, la función judicial y la administración pública y ha creado las demás condiciones necesarias para que progrese el desarrollo económico y social y se afiance la democracia. Sin embargo, como se desprende del presente informe, queda mucho por hacer hasta que se pueda decir que la democracia está establecida en Haití y que su pueblo ha iniciado un avance irreversible en el camino que conduce a la paz, la tolerancia y la prosperidad. Por esa razón, fundamentalmente, recomiendo en el presente informe que el Consejo de Seguridad dé una respuesta positiva a la solicitud del Presidente Préval y, en consecuencia, propongo que el Consejo de Seguridad extienda el mandato de la UNMIH por otro período de seis meses.

59. También he recomendado que la Misión reduzca sustancialmente sus efectivos actuales. Esto se debe en parte al hecho de que algunas de las actuales funciones de la UNMIH se han traspasado a las nuevas instituciones que con su ayuda se han establecido en Haití. No obstante, la reducción de los efectivos de la Misión también es necesaria de resultas de la crisis financiera en que se encuentran actualmente las Naciones Unidas. Me mantendré alerta para determinar otras oportunidades de economizar durante la prórroga propuesta del mandato, de manera que la UNMIH pueda dar fin a sus tareas con el menor costo posible para los Estados Miembros.

60. El pueblo de Haití ha iniciado el largo camino que lleva a una sociedad democrática y pacífica que permita que todos los haitianos disfruten de los beneficios del desarrollo. Ellos y sus dirigentes saben muy bien que, aunque

pueden estar orgullosos de lo logrado durante el corto período transcurrido desde el retorno del régimen constitucional, todavía enfrentan problemas formidables. También saben que, con todo lo importante y útil que puede ser la asistencia internacional, en última instancia los haitianos, y solamente ellos, tienen en sus manos su presente y son responsables de su futuro.

61. Es indispensable que el compromiso continuado que pido a la comunidad internacional que contraiga con Haití en un momento de aguda crisis financiera en las Naciones Unidas vaya acompañado de un compromiso renovado por parte del pueblo de Haití, sus dirigentes políticos y cívicos y su Gobierno. Esta oportunidad es única en la historia larga y a menudo turbulenta de Haití. Si se pierde esta oportunidad, sobrevendrán graves consecuencias. El pueblo de Haití debe movilizar sus energías, dejar de lado sus diferencias y trabajar de consuno para reconstruir su país de manera tal que todos se beneficien.

62. Quisiera rendir homenaje al Presidente Aristide por las cualidades de liderazgo e inteligencia de que dio muestras para conducir a Haití por el camino de la democracia, y también darle las gracias, a él y a su Gobierno, por la cooperación que brindaron a la UNMIH. Quisiera expresar mis mejores deseos al Presidente René Préval y asegurarle que cuenta con el apoyo continuo de las Naciones Unidas y sus organismos y programas. Insto a la comunidad internacional en su conjunto a que renueve su compromiso de apoyar a Haití, su pueblo y su nuevo Presidente.

63. Doy las gracias a la comunidad internacional y a las organizaciones, los programas y los organismos que han asistido a las autoridades electorales de Haití en su labor durante 1995, y especialmente a la OEA, cuya Misión de Observación Electoral supervisó y verificó las elecciones.

64. También quisiera elogiar a las tropas, los oficiales de policía civil y el personal internacional civil que desempeñó sus responsabilidades en circunstancias difíciles e hizo una importante contribución a la difícil tarea de promover el restablecimiento de la democracia en Haití. Durante ese período, el Comandante de la Fuerza, General de División Joseph W. Kinzer y el Superintendente en Jefe Neil Pouliot han proporcionado un liderazgo distinguido al personal a sus órdenes.

65. Al concluir el informe, también quisiera elogiar a mi Representante Especial, Sr. Lakhdar Brahimi, por sus sobresalientes cualidades de liderazgo que permitieron alcanzar los logros notables de la UNMIH.

ANEXO I

Estimaciones de gastos de la UNMIH para el período comprendido
entre el 1º de marzo y el 31 de agosto de 1996

(En miles de dólares EE.UU.)

Personal militar	21 670
Personal civil	15 700
Oficinas/alojamiento	1 680
Reparaciones de infraestructura	150
Operaciones de transporte	2 100
Operaciones aéreas	2 060
Operaciones navales	70
Comunicaciones	530
Equipo de otro tipo	470
Suministros y servicios	7 770
Suministros y servicios relacionados con las elecciones	0
Programas de información pública	120
Programas de capacitación	0
Programas de remoción de minas	0
Asistencia para el desarme y la desmovilización	0
Transporte aéreo y terrestre	1 590
Sistema Integrado de Información de Gestión	0
Cuenta de apoyo para operaciones de mantenimiento de la paz	800
Contribuciones del personal	<u>1 390</u>
Total	<u><u>56 100</u></u>

ANEXO II

Composición y efectivos del componente militar de la UNMIH
al 1° de febrero de 1996

<u>País</u>	<u>Fuerzas militares operacionales</u>	<u>Fuerzas militares de apoyo</u>	<u>Efectivos en el cuartel general</u>	<u>Total</u>
Bahamas			1	1
Bangladesh	Infantería 847		15	862
Canadá		Aviación Ingeniería 447 Transporte	23	470
Djibouti	Infantería 198		2	200
Estados Unidos de América	Infantería, Policía militar, Fuerzas especiales 1 271	Aviación Ingeniería 534 Servicio médico	48	1 853
Francia			1	1
Guyana			1	1
Honduras			2	2
India			1	1
Irlanda			2	2
Jamaica			1	1
Nepal	Infantería 409		2	411
Países Bajos	Infantería 151		2	153
Pakistán	Infantería <u>844</u>		12	856
Trinidad y Tabago			<u>1</u>	<u>1</u>
Total	<u>3 720</u>	<u>981</u>	<u>114</u>	<u>4 815</u>

ANEXO III

Composición y efectivos del componente de policía civil
de la UNMIH al 1º de febrero de 1996

Argelia	15
Benin	34
Canadá	92
Djibouti	14
Federación de Rusia	5
Francia	92
Malí	24
Nepal	53
Togo	<u>20</u>
Total	<u>349</u>

(blank - map)